



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 274,
TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—Santos y güenos dias nos dé Dios, Tío Conejo.

—¡Hola, hermano Gazapo! Seas bien venido, hombre, y dime qué ha sido de tí en tantos dias como hace que no nos vemos.

—Voy á largarle la toná. Ha de saber su mercé que despues de aquel viaje embarcao, y de haber estao un puñado de dias en Palma, viendo aquellos payeses tan calzonazos, y oyendo gritar *¡qui vol comprá toronyes, y pebres y herbosas*, y demás menudencias por el estilo, me decidí á gol verme á la gazapera madrileña; pero como no habia quien me hiciera entrar de nuevo en el barco, estudió su mercé la cuestion, y decidió arrimarme un jaramago de primera calidá; y así que me pescó su mercé bien dormío, me amarró de pies y manos, y, como si fuera un costal de patatas me metió en el barco, y dormío como un cachorro pasé el charco hasta dar con mis huesos en Barcelona. Cuando desperté y me enteré de dónde estaba, le dí gracias á Dios de no tener

ya que embarcarme; pero me dió gana de mirar por tós laos; y al ver de nuevo el mar, fué tal el canguelo que me entró, que sin despedirme de su mercé escapé á juir, y .. ¡jala, jala, jala! me planté de un tiron en Zaragoza. ¡Ay, Tío Conejo, qué bien dice el refran que cá dia se le aparece la madre de Dios á un esquilaor! Aquel dia me tocó á mí la aparicion, pues me encontré manos á boca con tós los romeros y romeras de España. ¡Vaya unas piaras de hermanitos que se habian descolgao por Zaragoza! Y que casi tós eran conocíos, antiguos camarás de campaña, con quienes yo habia melitao en Estella, en Montejurra, y hasta en los montes de Toledo. Cuando yo ví aquel ejército sacristanescos y medio alcornoqueño, dije pá mí:—¡Ah carapel! Si habra sonao ya la hora de pescar el trabuco!... Pero yo veia que los aparejos que me gastaban los hermanitos no eran de campaña, y... la verdá, que estaba yo un poco escamon. Por fin me enfrontilé con un camará mio, y le dije, digo:—Oye tú,

¡só feo! ¿estamos ya en campaña?—Y me dijo, dice:—No, hermano: estamos de romería: es decir, cerniendo para amasar, ó barbechando para sembrar. En cuantico que oí esto, me calé la partia, y dije pá mí:—Ea, Gazapillo, á sentar plaza, que de este belén a'go güeno hemos de pescar. Pues señor, que me puse á dar barzones por aquellas calles, cuando cate su mercé que al volver una esquina me empujé con un sacristan mayor, con quien habia estao yo de asistente en Peña Plata; y cuadrándome como manda la ordenanza, y haciéndole mi saludo militar, le dije, digo:—A la órden de su mercé, mi cabecilla: ¿le hace falta un asistente fogueado?—Entónce me conoció, y me dijo, dice:—¡Hola, hermano Gazapo! ¿se viene tamien de romería?—Y yo le dije, digo:—¡Ya lo creo! Como que no hay funcion sin tarasca: y si me recibe su mercé...—Sí, hombre: toma estos tres escapularios, y este estandarte, y sígueme, que vamos á formar.—¡Cómo es eso, nostramo!—le dije yo:—¿tenemos gran parada?—No, hombre; vamos al rosario.—Pues ya voy yo marchando de andaura.—Y echándome el estandarte al hombro, salí marcando el paso, que parecía un Napoleon. Pues señor, que llegamos al Pilar, y aquello era ¡la mar! de peregrinos y peregrinas. ¡Y qué resalás que las habia, Tio Conejo!... ¡Vaya unas jembras apañás pá sacar ánimas del Purgatorio! Echándole á una rubia unos cuantos chicoleos por lo beato estaba yo, cuando se me acercó un hermanito, y me dijo, dice:—Oye tñ, hermano Gazapo, toma esta proclama.—Dios se lo pague,—le contesté yo, pescando el papel.—Ahora alíjame seis reales.—¡Cómo seis reales! ¿Pues qué, vale este cacho de papel seis reales?—¡Ya lo creo! ¡Seis años de indulgencias por seis reales! Es decir: trescientos sesenta y cinco días de perdon por veinticinco céntimos... ¿te parece caro?—No señor, hermanito bonete; ménos cuartillos de peleon dan por una peseta; pero es el caso que no tengo un calé: si su mercé me fia, en

cuantico que pesque el haber....—Aquí no hay haber que valga, ni los sacristanes fiamos á nadie: ó te rascas pelo arriba, ó me degüeltes la proclama. En este belén estábamos cuando oimos tocar á *llamada y beatos*, y escapamos cá uno por su lao pá meternos en filas; y despues de estar esperando más de dos horas, se dió la órden de marchen de frente, y se puso en movimiento el ejército. ¡Vaya unos menees militares que llevábamos, Tio Conejo; pero.... cate su mercé que cuando más embebíos íbamos.... ¡cataplum! suena un cañonazo, que ni los de San Pedro Abanto. ¡Valiente jollín! ¡Si viera su mercé! ¡Qué de carreras! ¡Qué de gritos! ¡Qué de alfeliches! Por fin, lossacristanes mayores pudieron encarrilar de nuevo la procesion, y seguimos el desfile, aunque muy escamones; y cuando íbamos llegando a la plaza del Mercao, nos atizan otros cuantos tiros, y aquello fué ya fin de mundo. Los estandartes rodaron por el suelo: á los faroles no les quedó un güeso sano: los sacristanes perdieron los bonetes: las beatas se quedaron sin mantillas y hasta sin moños. ¡Qué belén, Tio Conejo de mi vidad! ¡Qué belén! Yo escapé como sacristan que lleva el diablo, y cuando acordé... ¿sabe su mercé dónde estaba? abrazao como una lapa á la peregrina rubia, y á más de media legua de la procesion. Entónce ya nos serenamos: y sentaos en el suelo, nos comimos mano á mano media ocena de chuletas que llevaba la hermanita en una fiambrera pá jacer colacion; apuramos el peleon que llevaba yo en la bota grande; y como dice el refran que *barriga llena á Dios alaba*, cuando nos pusimos bien en lastre, rezamos nuestras oraciones, como güenos beatos, pá dar gracias á Dios por haber escapao con vida. Entónce le dije yo á mi pareja:—Dime, hermanita, ¿qué piensas tú hacer ahora?—Y ella me dijo, dice:—Has de saber, hermano Gazapo, que yo.... pá servir á Dios, y á ti, soy de Jaca....—¡De Jaca! ¿eh? ¡Ya me figuraba yo que tú eras una güena jaca! Pues, hija mia, que Dios te ampare, y güélvete á tu gazapera, que yo voy ya

picando pá la mia, antes que nos vayan á poner á caldo estos maldecíos aragoneses. Conque.... salú y peleon: y que el que nos ha juntao aquí, nos junte pronto en la peregrinacion de Monserrat. Amen.

Entónces salí dando jopás pá acá, y cantando bajito la siguiente coplilla:

A tu tierra, hermanito,
y no seas tardo,
antes que te revienten
con un petardo.
Que estos jollines
tienen algunas veces
muy malos fines.

Los ministeriales están que no les llega la cuchara á la boca; y hasta los dedos se les antojan generales Cubanos. ¡Valiente miedo le tienen á D. Arsenio!

No os descuideis, hermanitos:
ojo al Cristo, que es de plata:
y no quedarán ni rabos
como ellos metan la pata.

Pues señor, los conservadores son como los relojes; mientras tienen cuerda.... es decir, mientras tienen lleno el comedero, están al pelo: ni se atrasan ni se adelantan; pero en faltándoles los cañamones, reloj descompuesto: ni Dios les hace andar.

Mientras lleno me tengas
el comedero,
ya verás, vida mia,
lo que te quiero.
Pero con dieta,
en vez de reloj fijo
seré veleta.

En Olot se está construyendo un convento para frailes capuchinos. ¡Olot! ¡Qué recuerdos tan gratos tendrá aquella poblacion para algunos padres!

¡Olot! ¡Aquí fué la mial
dirá alguno que yo sé.
¡Olot! ¡Qué tiempos aquellos!
¡Si volviesen otra vez!

Ha fallecido repentinamente en Zara-

goza uno de los Canónigos que tomaron parte en la peregrinacion. Aún no hemos podido averiguar si esta desgracia ha sido á causa del entusiasmo peregrino, ó del miedo que le causaron los petardos.

Y á propósito: se conoce que los petardos vuelven á estar de moda. No ha muchas noches que estallaron dos en las inmediaciones del ministerio de la Gobernacion; y que por cierto fueron de barba de pavo. Los petardistas no sabemos que hayan sido habidos.

La provincia de Salamanca parece que es la que más se está distinguiendo en la actualidad por sus *irregularidades*. Por algo se ha dicho:—El que quiera saber, que vaya á Salamanca.—Segun *La Nueva Prensa*, ha habido ingeniero que ha hecho la procesion del niño perdi to, en compañía de un millon de pesetejas, que ya no es un grano de anís.

Con un millon de pesetas
viento en popa, á toda vela,
no surea el mar, sino vuela
un ingeniero español.

—Tio Conejo, ¿se ha enterao su mercé del belén que han armao unos chavales en Balmaseda?

—Sí; tengo entendido que al salir los chicos de la escuela, la emprendieron á pedradas con un hermanito que estaba dedicado á hacer suscripciones á obras ilustradas.

—Cabalito que sí; pero la culpa la tuvo ese hermanito. ¿A quién se le ocurre vender obras ilustradas en una época tan frailuno-canovera como la presente? Si hubiera vendió bulas ó escapularios vería su mercé cómo nadie se metía con él.

—Pero yo creo que el maestro de la escuela á que pertenecían los chicos, los habrá reprendido severamente...

—¡Jé, jé! lo que dice el Tio Conejo. Lo que hizo fué asusarlos, y arrimar tambien su piedrecita.

—Pues... milagro será que no ande algun sacristan en ese belén.

—No sé yo fijamente si habrá tambien sacristan; pero me consta que hay una sacristana, más mala que arrancà, que fué la que amasó tó el jollín.

—¿Una sacristana?

—Sí señor: y de las que amargan de puro alcornoqueñas. ¡Ya lo creo que amarga! Como que es uña y carne de un cabe-cilla; y si ella no fué tambien cantinera; le debió faltar muy poco.

Ilustrados deben ser los chicos de Balmaseda, con aquella sacristana y aquel maestro de escuela.



Los siguientes pronósticos referentes al mes de Mayo, son debidos al entendido astrónomo señor Yagié:

Abundarán los días de buena temperatura, sin que por esto deje de haber otros de lluvias y tempestades en las costas, soplando á ratos el S. E., volviendo aquellas al finalizar el mes, en diferentes provincias.

Me escamó: en Linares hay un hermanito, que se ha dedicaó á hacer la competencia á tós los panaderos: ha comprado toas las tahonas y vende el pan á 8

cuartos, estando dispuesto á darlo de balde, si insisten los del mismo gremio en hacerle la contra. Hasta aquí, este hermanito es un barbian; mas hay un *pero* y no flojo; es el caso que este tahonero al por mayor, al mismo tiempo que lleva á cabo estos caritativos actos, regala con frecuencia treinta ó cuarenta dures para que se canten *Te Deum* y otras funciones religiosas. Vamos á ver: ¿Tengo ó no, razon pá escamarme?

Pero, hombre, ¿todavía hay quien hable de lo del Noroeste? ¿Quieren ostés que yo largue el específico que se necesita pá que ningun nacio güelva á decir en esa cuestion esta boca es mia? Eso es lo que ustedes y Gazapo quisieran, pero con esos maldecíos granos que le han salfo en la punta de la lengua y en la punta de la pluma, no puede cantar clarito... vamos, que no puede y se acabó.

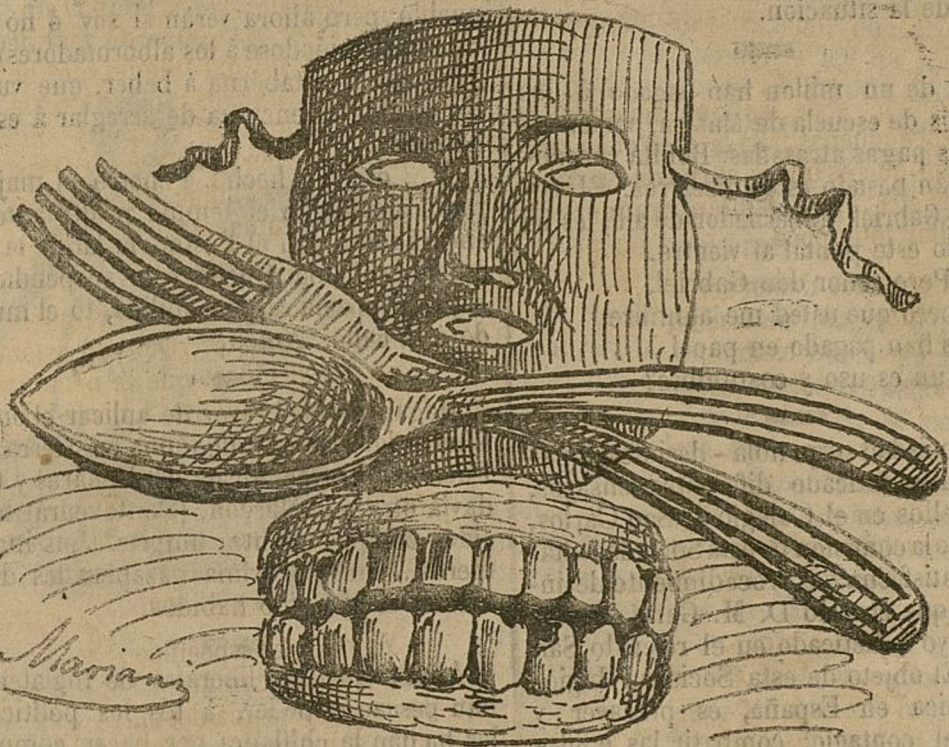
Yo diría el específico si lo pudiera cantar; pero el grano maldecío... vamos: mejor es callar.

La sociedad protectora de los animales ha dado ya su programa para la feria, con cuyo motivo se presentan animales de todas partes y por todos lados, lo cual no es de extrañar, porque antes que nadie los protegía habia gran cosecha de ellos.

No les faltaba á los animales sino que los protegiesen.

Por causa de un gato no se ha verificado un robo en la calle de Fernando VI. Posible es que los ladrones fueran detrás de este gato. Vean ustedes cómo aquí puede decirse que hubo gato encerrado.

Así haciendo reflexiones sobre su fortuna ingrata, se dirían los ladrones: este gato salió gata...



ARMAS DE COMBATE.

Para ser buen español
y político de veras,
no hace falta ser honrado,
ni tener buena cabeza,
ni ser listo de nariz,
ni ser de buena presencia;
otras cosas son precisas,
y otras son las que interesan.
Lo que la práctica exige,
lo que pide la experiencia
para ser buen campeón
y hacer pronto la carrera,
son las armas que aquí veis,
útiles en paz y en guerra.
Es menester llevar siempre
una tupida careta,
que nos tape bien la cara
para que nunca se vea
si nos ponemos alegres
ó si tenemos vergüenza,

Ayuntamiento

si la cólera nos pincha
ó nos domina la pena.
Con un poco de osadía
y una tupida careta,
á todas partes se alcanza
y en todas partes se cuela.
Gran cuchara y tenedor
son tambien armas muy buenas,
si se saben manejar
con perfeccion ambidextra:
que un tenedor en la zurda
y una cuchara en la diestra,
como no sea el mozo manco,
nunca sin comer se queda.
Buena boca, buen quijar,
completos dientes y muelas,
y barro á mano, bien pueden
sacar á un hombre de penas,
Haceos, pues, de estos trebejos,
y vereis lo que aprovechan.

Dice *La Correspondencia*, que pronto empezarán las obras de la limpia de los caños de la Carraca. Deseamos saber cuándo empezará la limpia de los estómagos de la situación.

Más de un millon han pagado á los maestros de escuela de Málaga, por cuenta de las pagas atrasadas. Bonita carpanta habrán pasado estos maestros. El señor De Gabriel, gobernador de allí, les ha arrimado este puntal al vientre.

Pero señor don Gabriel, espero que usted me alumbre: ¿les han pagado en papel segun es uso y costumbre?

La Sociedad-española-desinfeccionadora, ha practicado diferentes ensayos, uno de ellos en el Colegio de San Carlos, quedando la comision de esta Sociedad altamente satisfecha del procedimiento desinfectante que empleó D. M. García, autor del ensayo practicado en el referido San Carlos. El objeto de esta Sociedad higiénica, única en España, es precaver y vencer el contagio: combatir las epidemias y endemias y evitar toda molestia por absorcion ó respiracion de un ambiente viciado.

La escena pasa en un pueblo del Valle de Mena, por ejemplo: en Villasana (buena tierra de sacristanes).

—Señor alcalde, pesque su mercé la montera y la vara, que hay armao tal motín, que casi casi, paece una ríbulucion.

—Conque, ¡motines á mí!... Que me busquen al secretario y á los alguaciles, que vo mientras tanto me dirigiré al sitio de la ocurrencia, pá meter en vereda á tó Dios que me chiste.

Sale el alcalde, incorporándosele al poco rato el secretario, alguaciles y una escolta de sacristanes, dirigiéndose todos al sitio del jollin, que es en la capilla protestante, á cuya puerta se han reunido los alborotadores con el benéfico objeto de disolver la congregacion evangélica.

Alcalde.—Ya me habia dado á mí en la nariz que estos herejes de protestantes habian de meter la pata, sacándome de sus casillas á este tranquilo y católico pueblo; pero ahora verán si soy ó no alcalde: (dirigiéndose á los alborotadores).—Vosotros á la taberna á beber, que vuestro alcalde se encarga de arreglar á estos herejes.

Y... dicho y hecho. Penetró el majestuoso alcalde en el templo protestante, y encarándose con el Pastor, le largó la siguiente soflama: Queda esto suspendio, y bajo mi propia responsabilidad, tó el mundo á la calle. Amen.

Hagan ostés el favor de aplicar el oido: Cuatro iglesias en Lugo, una en Sierra de Fuentes, otra en Alcalá de Henares y todavía otra en Marcon, (Pontevedra) han sido completamente limpiás. Los ingenieros... en la próxima gazapera les diré á ostés si han sido habidos.

Ahora que los liberales de Inglaterra han pescao el poder, á tós los políticos les ha dao la chiflaura por hacer comparaciones entre España y aquella nacion. A Gazapo se le ocurren hacer media ocena, pero... como en él puede más la maldicia curiosidá, daría cuatro ametralladoras de peleon, por enterarse de la que, pá su capote, habrá hecho el señoñ Antonio.

Dice muy bien su mercé, señoñ ministro de Hacienda: na, absolutamente ná, tiene de particular, que los presupuestos salden con défeit; y apuesto el bonete de un sacristan á que son de la misma opinion los contribuyentes. ¿No es verdad que sí, hermanitos paganos?

El popular editor A. de San Martin, acaba de publicar el segundo tomo de las *Galas del Ingenio*, que contiene preciosos cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del Siglo de oro. El mismo editor, tambien ha puesto á la venta el segundo volumen de la *Galeria*

humorística, coleccion escogida de ocurrencias, chistes, disparates, majaderías, etc., etc : ambas publicaciones se venden á 4 rs. en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.



PETENERAS.

Quando sales á tu puerta
se para el sol á mirarte,
y dice dando un suspiro,
(morena de mis quereres.)
¡vaya una moza de arranque!

Me acuesto pensando en tí,
pensando en tí me levanto,
y me pregunto á mí mismo,
(niña de mi corazón)
¿por qué la querré yo tanto?

Pequeña tienes la boca,
pequeño tienes el pié;
pequeño es tu corazón,
(morena del alma mía)
y pequeño es tu querer.

Quando paso por tu casa
clavo la vista en el suelo,
pá que la gente no sepa
(hermosa luz de mi alma)
lo mucho que yo te quiero.

Dice un periódico que el diputado señor Vivar, ha rogado al Ministro de Ultramar que estudie y resuelva varias solitudes de padres de familia, acerca de la

instrucción pública de Puerto-Rico. Hombre, parece mentira que sea tan bonachón ese hermanito diputado: ¿no comprende osté, so cristiano, que el señor Ministro, con mandar la ley de instrucción pública que rige en España, está despachao? pues tendría que ver que fuese ahora á calentarse la cabeza su excelencia, en inventar un nuevo sistema de instrucción, cuando tan bueno, tan superior y tan liberal es el nuestro.

En donde ménos se piensa salta un belén: menúo ha sido el que se ha armao con motivo de la recepción del señor Castelar, en la Academia. Se le ocurrió decir á un colega neo, que en la presidencia de la Academia debía haberse sentao el conde de Cheste, y bastó pá que los periódicos conservaores se lanzasen á la pelea, y como las palabras son como las cerezas, que se enredan, de la cuestión de asientos, se ha venío á parar á si el hermanito Cánovas tenía ó no poderes el año 74, pá cargarse, como lo hizo, con el Santo y la limosna... y aquí es donde el combate se ha convertío en verdadera batalla que, á juzgar por el encarnizamiento con que ha empezao, será una guerra que durará hasta que un día se levanten... incomodaos, Gazapo y sus amigos, y les dé la jumera porque se acaben los neos chestistas, los martinistas y los conservaores; con eso no se pelearán más y tós quedarán iguales.

TELÉGRAMAS.

Madrid á París.

Es menester que dimitas
y te vengas para acá:
para lo bien que lo has hecho
bastante has comido ya.

París á Madrid.

Es muy cierto lo que dices,
y tienes mucha razon;
pero te engañas si esperas
que mande mi dimision.

Por fin ya llegó. Pero qué, ¿no saben ustedes quién es? Hombre, ¿quién ha de ser? El *consecuente* demócrata, el señor Marqués de Oroquieta, que viene... ¡Cielos, á qué vendrá! Gazapo no lo sabe, pero ahí está el Ministro de la normalidad normal y de la normalidad anormal, es decir, el señor Echevarría, quien les podrá enterar si encuentra *normal* ó *anormal* la venida del general Moriones.

La *Fé*, periódico sacristanesco, está asustado porque dice que escribe á la luz de los petardos. ¡Ay qué salero! Pues váyase por otras veces, que ha escrito á la luz de las fogatas del vivac y hasta de las hogueras de la Inquisición: conque... á tomar una poquita de tila, y no hay que apajolarse, que otras luminarias mayores ha de ver todavía, y me quedo corto.

Por la luz de los petardos no te asustes, sacristán, que si Dios fuese servido otras mayores vendrán.

PERRERA.

¿Preguntaban ustedes por los ingenieros? Pues ya los tienen aquí de cuerpo presente, más frescos que lechugas, y con cá diente como el espón de un gallo. ¡Y qué quijar que me gastan los hermanitos!... Vaya: les pasaremos revista para que vean ustedes si es gente de empuje.

Eduardo Lloret, de la Coruña; ingeniero de preferencia.—Miguel Torralvo, de Villa del Río; buena caña de pescar.—Gregorio Gonzalez, de Piedrahita; huron de primera clase.—Juan Gonzalvo, de Carmona, buen peine.—Remedios Pastor, de Valdepeñas, vaya un quitaor valiente.—Santiago Perez, de Ciudad-Rodrigo, también es un mozo capaz de comerse el banco de un herrador.

Por ingenieros tramposos os hallais de esta manera: el que come y no lo paga que viaje en la perrera.

ANUNCIOS.

DOLORES DE MUELAS.—Se calman en el acto y con seguridad, é infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífrico el más económico, superior, inimitable y el único español premiado en la última Exposición de París y otras cinco nacionales y extranjeras. Está compuesto exclusivamente de vegetales y carece de todo ácido: así es que conserva la dentadura con su natural esmalte, endurece las encías, imposibilita las enfermedades dentarías y hace innecesario el empaste y extracción: en una palabra, que el que use este inmejorable específico, infaliblemente se verá libre de todo padecimiento de la boca. Con un frasco que vale 6 reales, hay para dos meses de uso diario preservativo. Exíjase LICOR DEL POLO DE ORIVE, ASCAO, 7, BILBAO, grabado de relieve en el cristal, sin cuyo requisito todos los frascos son falsificados: (ojo). Depósito central. Bilbao, Ascao, 7, para obtener grandes descuentos. Madrid, Izquierdo, Pontejos, 6, y otras varias farmacias. Barcelona, Pau y Viaplana, Vidrieras, 15. Cádiz, Matute, Plaza del Pueblo, y en general en todas las farmacias importantes de España y América del Sur.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

MAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS Logografos, gerograficos, saltos de caballo. acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredera Baja, núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1880.—Imprenta, Corredera 43.